

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En VALENCIA, un mes... Ptas. 1,50
En las prov. de Valencia, AB-
canto y Castellón, trim. Ptas. 4,50
Resto de la Península, trim. Ptas. 5,50
Extranjero, trimestre... Ptas. 10,50

LAS PROVINCIAS

DIARIO DE VALENCIA

Número del día: 5 céntimos
Número atrasado: 15 céntimos

FUNDADO EN 21 DE ENERO DE 1866

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En la 4.ª plana: 10 cént. de pta. la línea.
En la 2.ª y 3.ª plana: 25 céntimos la línea.
Remisiones, reclamaciones, gacetas y avisos
oficiales y de corporaciones: una pta.
la línea.
Equetas mortuorias, tarifa especial.
Redacción y Administración:
Mar. 65

Doña Emilia de la Cárcel González Estefani
CONDESA VIUDA DE NIEULANT
falleció ayer día 31 de enero
habiendo recibido los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad

Dejemos solos a los inconscientes ó mal-
vados. SANTIAGO SUS

La vida madrileña

PARA «LAS PROVINCIAS»

El frío.—Las heladas.—Artistas enfermos.
—Conflicto para la empresa del Real.—
De baile.—El impuesto del 5 por 100 so-
bre los billetes de espectáculos y los em-
presarios de teatros.—Los que protestan
del «derecho de los pobres».—Siempre
copiando del francés.—La subida del
precio del tabaco.—Los que realizan
compras para no pagar el sobrepago
los primeros meses.—Fumadores en huel-
ga.—Los que se fuman las «brevas segun-
das fumadas».—Los «gorrinos» de
pésame.—Madrid y España colonias ex-
tranjeras.

espléndidamente ataviadas y luciendo vallo-
sas joyas.
Las damas asistentes
Fueron 53, entre invitadas y agraciadas
con el honor de tomar la almohada, las da-
mas presentes en la ceremonia. De las últi-
mas solo dejó de asistir la señora condesa
de Gavia y de Valdegrana.

La vida madrileña

PARA «LAS PROVINCIAS»

El frío.—Las heladas.—Artistas enfermos.
—Conflicto para la empresa del Real.—
De baile.—El impuesto del 5 por 100 so-
bre los billetes de espectáculos y los em-
presarios de teatros.—Los que protestan
del «derecho de los pobres».—Siempre
copiando del francés.—La subida del
precio del tabaco.—Los que realizan
compras para no pagar el sobrepago
los primeros meses.—Fumadores en huel-
ga.—Los que se fuman las «brevas segun-
das fumadas».—Los «gorrinos» de
pésame.—Madrid y España colonias ex-
tranjeras.

El BACHILLER CARRASCO
Madrid 30 de enero de 1911.

La vida madrileña

PARA «LAS PROVINCIAS»

El frío.—Las heladas.—Artistas enfermos.
—Conflicto para la empresa del Real.—
De baile.—El impuesto del 5 por 100 so-
bre los billetes de espectáculos y los em-
presarios de teatros.—Los que protestan
del «derecho de los pobres».—Siempre
copiando del francés.—La subida del
precio del tabaco.—Los que realizan
compras para no pagar el sobrepago
los primeros meses.—Fumadores en huel-
ga.—Los que se fuman las «brevas segun-
das fumadas».—Los «gorrinos» de
pésame.—Madrid y España colonias ex-
tranjeras.

La Banda municipal de la Corte, durante la se-
mana deportiva. Estará los días 13 y 14, y dará
dos conciertos en el Teatro Principal.

De Historia

El paseo de la Alameda

Una monografía de D. Luis Minguet.—La
Alameda era un prado en el siglo XVII.
—Los poetas Tárrega y Mercader.—De
cómo una deliciosa floresta se convirtió
en innumerable muladar.—Los primeros tí-
tulos que dieron nombre a este paseo.—
Cuándo se construyó la actual Alameda.—
Dentro de poco se cumplirán dos si-
glos que Valencia disfrutó de este pa-
seo.

Nuestro folletín

Terminada la novela El Bigamo, em-
pezaremos mañana la publicación de
El coche número 13

El coche número 13
una de las más interesantes obras de Xavier
de Montepin, el gran folletista francés que
tanta popularidad ha alcanzado en toda Eu-
ropa

El coche número 13
es una de esas producciones sugestivas en alto
grado, y que bastan para dar celebridad a
un escritor. En pocas novelas como en la
titulada

El coche número 13
se mantendrá el interés del lector con tanta
intensidad, ni el conservar a la emoción que
produce una trama natural y dramática man-
tenida con creciente animación en todo el re-
lato. Es además

El coche número 13
de amena lectura, con una finalidad moral
bien marcada y propia para toda clase de lec-
tores.

Asuntos del día

Vuelven a ponerse otra vez sobre el ta-
pete los planes del gobierno respecto al
proyecto de ley de Asociaciones. El gobierno
desmiente categóricamente que haya redactado
todavía dicho proyecto, añadiendo que
hasta ahora no ha hecho más que reunir los
antecedentes para estudiar esta cuestión.

Comunican de Madrid que en los círculos
políticos no deja de hablarse de la situación
de Portugal, la cual debe inspirar serios te-
mores a los mismos gobernantes republica-
nos, cuando el ministro de Negocios Extran-
jeros, D. Bernardino Machado, se ha creído
en la obligación de ofrecer seguridades a los
representantes de las naciones extranjeras.

Telegrafían de Viena que en el seno de
la delegación austriaca ha pronunciado un
importante discurso político el conde de
Aerenthal, ministro de Estado, afirmando
que no hay actualmente planteada ninguna
cuestión de veras peligrosas para la paz eu-
ropea, pues todas las grandes Potencias se
hallan preocupadas en la resolución de pro-
blemas de orden interior, esforzándose en
fortalecer cada día más los lazos que las
unen entre sí. Por su parte, la política aus-
tro-húngara se basa en la más absoluta fide-
lidad a todas sus alianzas, y ha hecho re-
saltar el ministro que las recientes declara-
ciones hechas por el canciller alemán y
por el ministro italiano de Negocios Ex-
tranjeros demuestran evidentemente que el
objetivo de la Triple es no otro que el
mantenimiento de la paz entre los pueblos
de Europa.

INCONSCIENTES...

Una versión que nos da el telégrafo de las
causas del reciente é inopinado viaje á Lou-
rián del presidente del Senado Sr. Montero
Ríos, es la de reflejar su disgusto con la
situación gobernante por las censuras que
ha merecido su discurso de salutación á S. M. el
Rey, en el que, con energía y convicción
ejemplares, afirmó que desde el Atlántico
al Atlántico, y desde el Mediterráneo al Atlas,
es urgente é indispensable que sea efectiva
la presencia y preponderancia de España.

Envueltos esos progresos en una petulancia
imposible, llegan á considerarse abominable
toda penetración española en África que no
se obtenga por la industria y el comercio,
aconsejando que, lejos de mirar al Sur, España
busque sus inspiraciones en las enseñanzas
del Norte, y concluyen por asestar que
es una aspiración senil la de nuestros pro-
gresos en el territorio vecino.

Francía tratando de expulsarnos de Mar-
ruecos, ó cuando menos de agrandar su Ar-
gelia; Inglaterra afirmando cada vez con
más energía su presencia en Egipto; Alema-
nia actuando en el África central y en el
extremo Oriente; Italia fija la vista en Túnez;
Austria asegurando su anexión de la Bosnia;
y Rusia arrojándose de su alta misión de
salvadora de la raza blanca, sirviendo de di-
cha en las penumbras del amarillismo que se
dibuja en las penumbras del porvenir, no, en
ese caso, que las naciones han de consagra-
rse al cultivo de las artes, las ciencias y las
completa abstracción de todo empeño de en-
grandecimiento soberano.

Blas dijo que lo dicho por el presidente
del Senado á S. M. D. Alfonso XIII. Su aser-
to sobre nuestra aspiración en África debe-
mos considerarlo como el credo de todo es-
pañol, y á lograr que se realice importa dir-
gir todas las energías.

Engendrézmonos por el trabajo y la cul-
tura, pero conjuntamente mantengamos nues-
tra personalidad en Marruecos.

INCONSCIENTES...

Los médicos tienen mucho trabajo, á cau-
sa de este frío, y la empresa del Real tie-
nda cada vez que el termómetro baja in-
dicando temperaturas bajo cero. El viento del
Guadarrama ha puesto enfermos á varios
artistas, y la dirección del Real hace cam-
biaciones diversas constantemente para pre-
parar funciones. Como al mismo tiempo el
tenor Anselmi ha recibido la triste noticia
de la muerte de su padre y no ha cantado
varios días, los empresarios del teatro de
la plaza de Oriente han creído que se iban á
ver en el caso de tener que suspender las
representaciones.

Entre las ceremonias que con menos fre-
cuencia se celebran en Palacio, pero que
mayor solemnidad revisten, figura la efectuada
ayer tarde, en la cual varias de las señoras
que poseen, por sí ó por su matrimonio, la
grandeza de España, han tenido el honor de
tomar la almohada ante S. M. la Reina. Al
acto fueron invitadas oficialmente las damas
que anteriormente la habían tomado.

El que lee las leyes y disposiciones espa-
ñolas, se cree en Francia: tal es el afán de
copiar de nuestros gobernantes. (De alguna
manera hay que llamarlos). La ley de propie-
dad industrial; la de propiedad intelectual;
las de impuestos... todas son copias de leyes
francesas. Ahora se ha copiado el derecho de
los pobres, el impuesto progresivo y hasta la
subida del tabaco.

El que lee las leyes y disposiciones espa-
ñolas, se cree en Francia: tal es el afán de
copiar de nuestros gobernantes. (De alguna
manera hay que llamarlos). La ley de propie-
dad industrial; la de propiedad intelectual;
las de impuestos... todas son copias de leyes
francesas. Ahora se ha copiado el derecho de
los pobres, el impuesto progresivo y hasta la
subida del tabaco.

El que lee las leyes y disposiciones espa-
ñolas, se cree en Francia: tal es el afán de
copiar de nuestros gobernantes. (De alguna
manera hay que llamarlos). La ley de propie-
dad industrial; la de propiedad intelectual;
las de impuestos... todas son copias de leyes
francesas. Ahora se ha copiado el derecho de
los pobres, el impuesto progresivo y hasta la
subida del tabaco.

La vida madrileña

Entre las ceremonias que con menos fre-
cuencia se celebran en Palacio, pero que
mayor solemnidad revisten, figura la efectuada
ayer tarde, en la cual varias de las señoras
que poseen, por sí ó por su matrimonio, la
grandeza de España, han tenido el honor de
tomar la almohada ante S. M. la Reina. Al
acto fueron invitadas oficialmente las damas
que anteriormente la habían tomado.

CEREMONIA PALATINA

Toma de almohada

de damas grandes de España

Entre las ceremonias que con menos fre-
cuencia se celebran en Palacio, pero que
mayor solemnidad revisten, figura la efectuada
ayer tarde, en la cual varias de las señoras
que poseen, por sí ó por su matrimonio, la
grandeza de España, han tenido el honor de
tomar la almohada ante S. M. la Reina. Al
acto fueron invitadas oficialmente las damas
que anteriormente la habían tomado.

La vida madrileña

Entre las ceremonias que con menos fre-
cuencia se celebran en Palacio, pero que
mayor solemnidad revisten, figura la efectuada
ayer tarde, en la cual varias de las señoras
que poseen, por sí ó por su matrimonio, la
grandeza de España, han tenido el honor de
tomar la almohada ante S. M. la Reina. Al
acto fueron invitadas oficialmente las damas
que anteriormente la habían tomado.

La vida madrileña

Entre las ceremonias que con menos fre-
cuencia se celebran en Palacio, pero que
mayor solemnidad revisten, figura la efectuada
ayer tarde, en la cual varias de las señoras
que poseen, por sí ó por su matrimonio, la
grandeza de España, han tenido el honor de
tomar la almohada ante S. M. la Reina. Al
acto fueron invitadas oficialmente las damas
que anteriormente la habían tomado.

La vida madrileña

Entre las ceremonias que con menos fre-
cuencia se celebran en Palacio, pero que
mayor solemnidad revisten, figura la efectuada
ayer tarde, en la cual varias de las señoras
que poseen, por sí ó por su matrimonio, la
grandeza de España, han tenido el honor de
tomar la almohada ante S. M. la Reina. Al
acto fueron invitadas oficialmente las damas
que anteriormente la habían tomado.

La vida madrileña

Entre las ceremonias que con menos fre-
cuencia se celebran en Palacio, pero que
mayor solemnidad revisten, figura la efectuada
ayer tarde, en la cual varias de las señoras
que poseen, por sí ó por su matrimonio, la
grandeza de España, han tenido el honor de
tomar la almohada ante S. M. la Reina. Al
acto fueron invitadas oficialmente las damas
que anteriormente la habían tomado.

La vida madrileña

Entre las ceremonias que con menos fre-
cuencia se celebran en Palacio, pero que
mayor solemnidad revisten, figura la efectuada
ayer tarde, en la cual varias de las señoras
que poseen, por sí ó por su matrimonio, la
grandeza de España, han tenido el honor de
tomar la almohada ante S. M. la Reina. Al
acto fueron invitadas oficialmente las damas
que anteriormente la habían tomado.

La vida madrileña

Entre las ceremonias que con menos fre-
cuencia se celebran en Palacio, pero que
mayor solemnidad revisten, figura la efectuada
ayer tarde, en la cual varias de las señoras
que poseen, por sí ó por su matrimonio, la
grandeza de España, han tenido el honor de
tomar la almohada ante S. M. la Reina. Al
acto fueron invitadas oficialmente las damas
que anteriormente la habían tomado.

La vida madrileña

Entre las ceremonias que con menos fre-
cuencia se celebran en Palacio, pero que
mayor solemnidad revisten, figura la efectuada
ayer tarde, en la cual varias de las señoras
que poseen, por sí ó por su matrimonio, la
grandeza de España, han tenido el honor de
tomar la almohada ante S. M. la Reina. Al
acto fueron invitadas oficialmente las damas
que anteriormente la habían tomado.

La vida madrileña

Entre las ceremonias que con menos fre-
cuencia se celebran en Palacio, pero que
mayor solemnidad revisten, figura la efectuada
ayer tarde, en la cual varias de las señoras
que poseen, por sí ó por su matrimonio, la
grandeza de España, han tenido el honor de
tomar la almohada ante S. M. la Reina. Al
acto fueron invitadas oficialmente las damas
que anteriormente la habían tomado.

La vida madrileña

Entre las ceremonias que con menos fre-
cuencia se celebran en Palacio, pero que
mayor solemnidad revisten, figura la efectuada
ayer tarde, en la cual varias de las señoras
que poseen, por sí ó por su matrimonio, la
grandeza de España, han tenido el honor de
tomar la almohada ante S. M. la Reina. Al
acto fueron invitadas oficialmente las damas
que anteriormente la habían tomado.

La vida madrileña

Entre las ceremonias que con menos fre-
cuencia se celebran en Palacio, pero que
mayor solemnidad revisten, figura la efectuada
ayer tarde, en la cual varias de las señoras
que poseen, por sí ó por su matrimonio, la
grandeza de España, han tenido el honor de
tomar la almohada ante S. M. la Reina. Al
acto fueron invitadas oficialmente las damas
que anteriormente la habían tomado.

La vida madrileña

Entre las ceremonias que con menos fre-
cuencia se celebran en Palacio, pero que
mayor solemnidad revisten, figura la efectuada
ayer tarde, en la cual varias de las señoras
que poseen, por sí ó por su matrimonio, la
grandeza de España, han tenido el honor de
tomar la almohada ante S. M. la Reina. Al
acto fueron invitadas oficialmente las damas
que anteriormente la habían tomado.

La vida madrileña

Entre las ceremonias que con menos fre-
cuencia se celebran en Palacio, pero que
mayor solemnidad revisten, figura la efectuada
ayer tarde, en la cual varias de las señoras
que poseen, por sí ó por su matrimonio, la
grandeza de España, han tenido el honor de
tomar la almohada ante S. M. la Reina. Al
acto fueron invitadas oficialmente las damas
que anteriormente la habían tomado.

La vida madrileña

Entre las ceremonias que con menos fre-
cuencia se celebran en Palacio, pero que
mayor solemnidad revisten, figura la efectuada
ayer tarde, en la cual varias de las señoras
que poseen, por sí ó por su matrimonio, la
grandeza de España, han tenido el honor de
tomar la almohada ante S. M. la Reina. Al
acto fueron invitadas oficialmente las damas
que anteriormente la habían tomado.

La vida madrileña

Entre las ceremonias que con menos fre-
cuencia se celebran en Palacio, pero que
mayor solemnidad revisten, figura la efectuada
ayer tarde, en la cual varias de las señoras
que poseen, por sí ó por su matrimonio, la
grandeza de España, han tenido el honor de
tomar la almohada ante S. M. la Reina. Al
acto fueron invitadas oficialmente las damas
que anteriormente la habían tomado.

La vida madrileña

Entre las ceremonias que con menos fre-
cuencia se celebran en Palacio, pero que
mayor solemnidad revisten, figura la efectuada
ayer tarde, en la cual varias de las señoras
que poseen, por sí ó por su matrimonio, la
grandeza de España, han tenido el honor de
tomar la almohada ante S. M. la Reina. Al
acto fueron invitadas oficialmente las damas
que anteriormente la habían tomado.

La vida madrileña

Entre las ceremonias que con menos fre-
cuencia se celebran en Palacio, pero que
mayor solemnidad revisten, figura la efectuada
ayer tarde, en la cual varias de las señoras
que poseen, por sí ó por su matrimonio, la
grandeza de España, han tenido el honor de
tomar la almohada ante S. M. la Reina. Al
acto fueron invitadas oficialmente las damas
que anteriormente la habían tomado.

La vida madrileña

Entre las ceremonias que con menos fre-
cuencia se celebran en Palacio, pero que
mayor solemnidad revisten, figura la efectuada
ayer tarde, en la cual varias de las señoras
que poseen, por sí ó por su matrimonio, la
grandeza de España, han tenido el honor de
tomar la almohada ante S. M. la Reina. Al
acto fueron invitadas oficialmente las damas
que anteriormente la habían tomado.

La vida madrileña

Entre las ceremonias que con menos fre-
cuencia se celebran en Palacio, pero que
mayor solemnidad revisten, figura la efectuada
ayer tarde, en la cual varias de las señoras
que poseen, por sí ó por su matrimonio, la
grandeza de España, han tenido el honor de
tomar la almohada ante S. M. la Reina. Al
acto fueron invitadas oficialmente las damas
que anteriormente la habían tomado.











